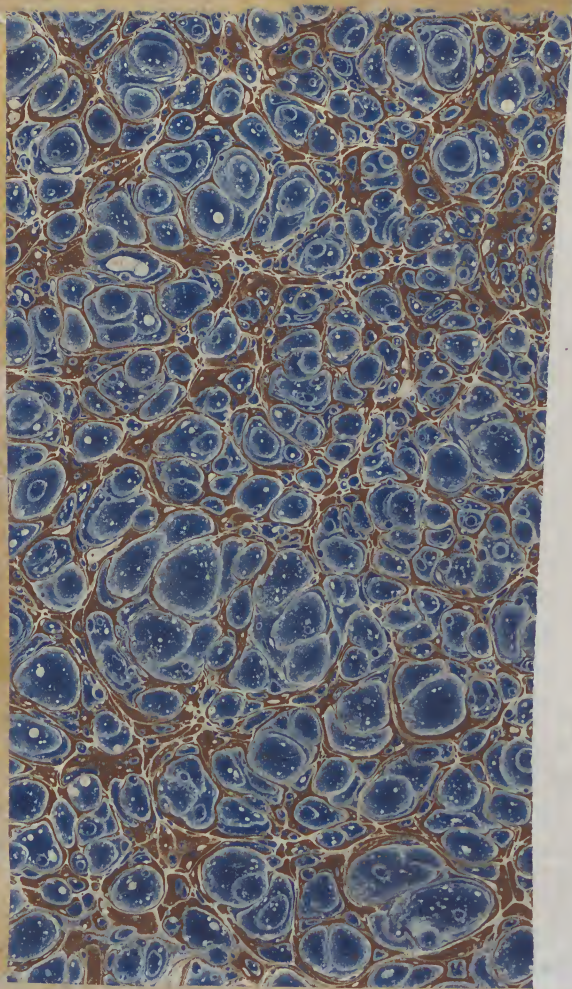


Ref 713

M^o 60

Printed 28

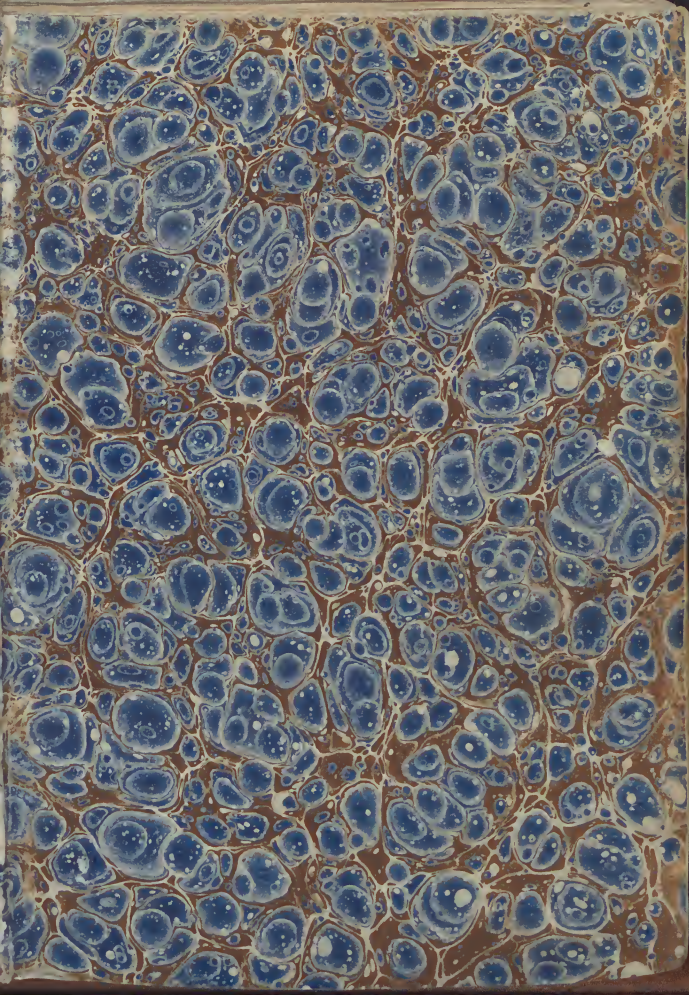


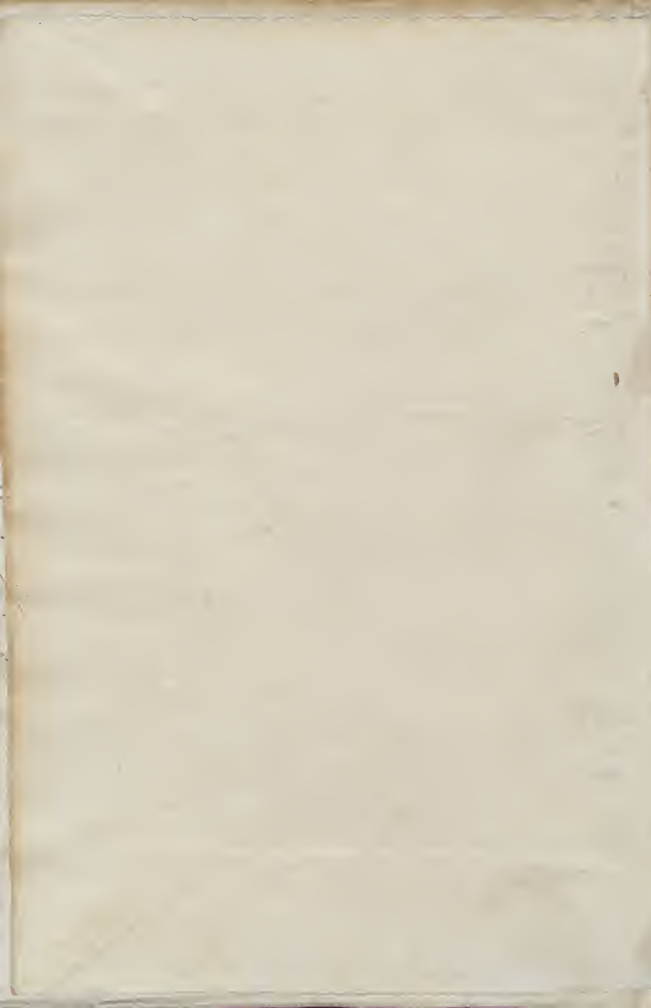
Indice

1. Sermón a la Natividad de Nra Sra. por Fr. Diego de Arce. X
2. Idem a la Annunciaciön por Fr. Manuel de Vargas.
3. Idem de Concepciön por el L.^{do} Fr. Fr. Jimenez.
4. Idem de id. por Fr. Diego de Cea.
5. Idem de id. por Fr. Hernando Muñoz.
6. Idem de id. por el P. Dionisio Guillen.
7. Idem de id. por Fr. Geronimo Zapata.
8. Idem de id. por Fr. Agustin de Velasco.
9. Idem de id. por el P. Juan de Pineda.
10. Idem de id. por el P. Alonso de Toledo.
11. Idem de id. por el P. Fr. Pedro Valderrama.
12. Idem de id. por el L.^{do} Alonso Gomez de Roxas
13. Idem de id. por Fr. Gonzalo Cervantes.
14. Idem a la Encarnaciön de I. C. por Fr. Lorenzo Gutierrez
15. Idem a la Assumpciön de N. Sra. por Fr. Geronimo de Morenial.
16. Idem a la presentaciön de N. Sra. por Fr. Sebastian de la Plata.
17. Idem en el Capitulo provincial celebrado en el Convento de S. Pablo de Sevilla
en 16 de Mayo de 1620. por Fr. Juan Osorio.
18. Idem de Annunciaciön y Encarnaciön por el P. Fr. Francisco de Leon
19. Idem de la Encarnaciön por el D.ⁿⁱ D.ⁿⁱ Lucas de Soria.
20. Idem de la Natividad de N. Sra. por Fr. Diego de Arce. X
21. Idem en la translaciön de los huesos de los Marqueses de Ayamonte por
Fr. Pedro Galan.

22. Sermon de S. Agustín por Fr. Juan de Aguilar.
23. Ydem de la Bula de la Sta. Cruzada por Fr. Onofrio Lorenz.
24. Ydem de la 2.^a dominica de Cuaresma por el D.^r Melchor Fuster.
25. Ydem de S. Miguel por Fr. Jacinto Solerzano.
26. Ydem de desagravio a Maria S^{ta} por Fr. Juan de Menar.
27. Ydem de Concepcion por el D.^r Melchor Fuster.
28. Ydem a S. Ygnacio de Loyola y S. Francisco Xavier por el P. Lorenzo de Alicante.
29. Ydem de la intercesion de N. S^{ra}. por Fr. Pedro Poma de Valderama.
30. Ydem en la traslacion de un brazo de Sta. Casilda por el D.^r Luis Velasco y Villorin.
31. Ydem de S. Francisco de Asis por Fr. Francisco Boy.
32. Ydem de S. Agustín por Fr. Diego de Castelv.
33. Ydem de Sta. Teresa de Jesus por Fr. Basilio Ponce de Leon.
34. Ydem de S. Juan Evang. por Fr. Pedro de Oña.
35. Ydem a S. Ygnacio de Loyola y S. Fran.^{co} Xavier por Fr. Luis de Cordova.

Ronquillo.







SERMON

v. 20

QUE PREDICO EN



LA IGLESIA MAYOR DE
SEVILLA DIA DE LA NATIVIDAD

DE NUESTRA SEÑORA.

ESTE PRESENTE AÑO
De 1608. el Padre Fray Diego de
Arce, de la Orden de Nuestro Padre
S. Francisco, padre dela Provincia de
Murcia, y Comissario dela del Anda-
luzia: ante el Illustrissimo Carde-
nal, y Arçobispo, don Fernan-
do Niño de Guevara, y
por su mandado.

(:ô.)



 *Impresso* 

CON LICENCIA.

LIBRERIA

DE LA ACADEMIA DE

CIENCIAS Y LETRAS

DE LA CIUDAD DE MADRID

EN LA ESTRELLA

ESTE PRESENTE AÑO

Declaro el Padre Fray Diego de

Alonso de la Orden de San Agustín

Francisco, padre de la Provincia de

Madrid y Comisario de la Audiencia

Justicial del Ilustrísimo Consejo

Real y Arzobispado de Burgos

de Nro de Guayaquil y

por su mandado.

(104)



En la ciudad de Madrid

CON LICENCIA





SERMO PRO
NATIVITA
TE VIRGINIS
MARIAE.

GLIBER GENERATIONIS
IESV CHRISTI: Math. i.

x 5.

ESLA SACRATISSIMA Niña, que oy nos nace
bañando de alegría el cielo, de regozijo la tierra, de tristeza
el infierno, tan rica delos bienes de Dios, y sugeto tan abun-
dante y copioso, para bien dezir, que los Esquines, los Demo-
stenes, los Cicerones Christianos dela Iglesia se hallan atajados, sin sa-
ber dōde empear, ni en que acabar en argumento tan diuino. Porque
en qual parte os ruego, me digays, podemos nosotros boluer los ojos,
dōde no se vean esculpidas, e impressas las alabanças desta diuina Ni-
ña, y en copia tã abundante, q̃ amilanã las fuerças de los mas eloquen-
tes? Si miramos en las diuinas letras del viejo testamēto, ved, como el
Tēplo entero, y en particular las puertas del, y las mugeres santas de
aquel siglo fueron figura desta Señora, y de sus diuinas virtudes, y co-
mo aquel libro tan misterioso de los Cantares de Salomon, desta Vir-
gen en sentido pretēdido del Espiritu Santo le declarã los Padres en
sus exposiciones, particularmēte san Bernardo, y Ruperto, diziēdo el
Abad Aponio ser desdichado, quien esto no cree. Si en el nueuo testa-
mento, ved los quatro Euangelistas, S. Matheo, S. Marcos, S. Lucas,
y S. Iuan: assi como los quatro Rios del Parayso bañan desus alabãças
toda la Iglesia. Y fuera dellos como S. Pedro, S. Pablo, y Santiago, y
Iudas Thadeo, todos omistica, o literalmente an hecho mencion de sus
grandes merecimientos. Si en la santa Iglesia ved, como frequentissi-
mamente por todo el discurso del año solemniza, y celebra sus fiestas,
y cada Sabado canta sus Missas, y cada dia dize sus oraciones, que pa-
rece q̃ ala cōtinua viue ocupada en festejarla, y entretexer guirnalda
de sus alabanças. Si en los concilios ved, como aquellos quatro genera-
les, a quien S. Gregorio Papa reuerēcia como a los quatro Euangelios,
fueron congregados para honra desta paloma sin hiel, pues el primero
A que es

que es el Niceno defendiendo al hijo contra Arrio, defiende tambien la madre: y el segundo, que es el Constantinopolitano estableciendo la diuinidad del Espiritu Santo cōtra Macedonio mira por el decoro de sta su esposa: y el tercero, q̄ es el Efesino, declarò cōtra Nestorio, ser la Virgē Madre de Dios, derramãdofe copiosissimamēte en alabanças della, las quales fueron explicadas, y cōfirmadas en el quarto concilio, que fue el Calcedonense, y en la quinta, y sesta synodo generales, y en los demas concilios hasta el de Trento: Si en las tradiciones Ecclesiasticas ved, como despues dela muerte del hijo diuino, todo lo q̄ della no fue escripto de su vida, de su muerte, de su sepultura, de su subida a los cielos, de mano en mano, y de boca en boca, y de padre en padre, desde aquellos primitiuos Sā Dionisio, S. Ignacio, S. Irineo hasta nuestros tiēpos con vna corriente de vna espejada, y limpiſsima verdad lo emos venido a entender. Si en los santos, y antiguos Padres, ved tātos sermones, y homelias, y disputas, y praticas, y Epistolas, y exortaciones, y poesias, y meditaciones, y comētarios, y capitulos, y titulos, y libros todos llenos dela sagrada Maria, y de sus alabanças, q̄ parece que ni ſabia dezir su lengua, ni escreuir su pluma, ni ſeñalar su tinta, otra cosa q̄ a la ſacratissima Maria. Si en nuestra España ved, como a todas sus Iglesias Catedrales, q̄ ſon las matrizes, y madres de todas las particulares, las tiene dedicadas a esta soberana Princesa, obra digna de los espíritus Españoles, y ocasionada, para que esta celestial Señora derrame, como lo haze, de sus diuinos fauores en nuestra nacion, y la tenga amparada debaxo de el manto de su proteccion. Si en nuestra Sevilla, ved la multitud de Iglesias, Monasterios, Capillas, q̄ en ſi tiene con el nōbre desta diuina Reyna conſagrados, y no aviēdo templo en ella dō de no aya altar, ni retablo, donde no aya Imagen ſuya. Si la devocion delos fieles ved, como los marineros en la borrasca gritan a la sagrada Maria, la muger en el parto llama a la sagrada Maria: el q̄ lleuā a iusticiar, invoca a la sagrada Maria: el mercader encomienda sus grāgerias a la sagrada Maria: el soldado dādo el aſalto ſia dela sagrada Maria, y todos los hōbres, y todas las mugeres la tienen por abogada, llamādo la los guerfanos madre, los menores tutora, los reos patrona, los errados guia, los captivos libertadora, los viejos luz, los aſtigidos cōſuelo, los enfermos medicina, los navegantes puerto, los deſamparados ſocorro, los deſesperados eſperança, que mas? Si las mismas paredes queremos mirar, ved las deſte ſanto templo, sus columnas, sus altares, sus piedras, q̄ todas ellas parece que eſtan diziendo el ſacratissimo nōbre de Maria, la qual da nōbre a esta gran Fabrica, y es la arquitecta della, y amparadora delas almas, q̄ aella vienē a orar, y patrona delos espíritus que a la continua en ella le cantan alabanças. O ſumas grandezas de la sagrada Maria, y que dellas tengo yo de hablar aora, y en preſencia de vn tan

vn tan gran Prelado, de vn tal Cabildo, de vna tal ciudad, y de vna tal corona de religiosos, q̄ hazeys como estrellas Evâgelicas, vn cielo el suelo deste angustissimo templo. Pero assi como el diuino S. Pablo escriuiendo a los de la ciudad de Colosis les dize: *Orate pro nobis, ut Deus apperiat nobis ostium sermonis ad loquendum mysterium Christi.* Hijos mios Colocêses rogad a Dios por mi, q̄ para hablar dignamête de Christo tēga por bien, de abrirme la puerta de la palabra, *ostium sermonis.* Tenga por biē, de darme libertad, espíritu, y fortaleza, para predicar, assi lo de clarâ Crysof. Theophil. Theodoreto, y Lirano: *ostium sermonis,* tenga por bien, de menear esta mi lengua, y abrir esta mi boca, que naturaleza hizo como puerta, por adonde saliesſen las palabras del alma, como expone santo Thomas: *ostium sermonis.* Que tenga por bien, de abrir vuestras orejas, que son las puertas, por donde entran las palabras del Predicador al alma, como interpreta Oecumenio. Lo mismo os pudiera yo agora dezir Señores mios Sevillanos: *Orate pro nobis, ut Deus apperiat nobis ostium sermonis ad loquendum mysterium Virginis.* Rogad al Señor, que para tratar del misterio de la Virgen, abra las puertas de mi boca, y vuestros oydos, para que por mi boca salga palabra del cielo, y entrando por vuestros oydos, haga presa en vuestro coraçon. Y para esto dezid a la Virgen: Ave Maria.

Ad Colos.

2

5.

C Aminando el gran Patriarcha Iacob de Canaan a Mesopotania de Syria para tomar (segun la comission de su padre) muger: y por la malicia delos moradores dela ciudad de Luza no quisiessse hazer noche en ella, quedose en el câpo, y al caer del Sol, con vna philosophia menospreciadora de regalos, y mortificadora de sus miembros, por cabecera juntò vn monton de piedras, y por lecho escogio el suelo, y estando assi el fatigado viãdante, dando con tan poco descanso descanso al cãfado cuerpo vio entre sueños (o amor ardiente de Dios para los suyos, o cuydado grãde en sus fatigas, o prouidēcia divina en sus menesteres) vna escalera, que alli junto a su cama estaua en tierra, y subia tã alto, q̄ llegaua hasta el cielo, y en la cumbre della estaua arrimado Dios como guarda dela puerta dela gloria. *Vidit scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens calum, angelos quoq; ascendentes, & descendētes per eam, & Dominum innixũ scale:* dize el Texto sagrado. Esta Hystoria, Christianos mios, hē querido dē principio a mi sermon, porque bien mirado tiene algo del misterio, q̄ oy celebramos. Que significa aquella escalera assi grãde, que con el vn extremo dava en la tierra, y cō el otro en el cielo, y q̄ afirmar se Dios en su cūbre, y q̄ el subir, y baxar Angeles por ella: o que de mysterios almas. Varias, y graves son las exposiciones, q̄ a esta mysteriosa escalera se pudieran dar, y dan los Sãtos, si el intento principal no me llamalle a otra cosa, porque discurriendo por

Gen. 18.

*Philon. 1. lib. alego-
riarum.* todas las sciencias es la escalera de la causalidad. O physico (dize Philon Alexandrino) por la qual suben, y baxan Angeles, por quanto en el vniverſo, todas las cauſas ſegundas vnas ſon inferiores, otras ſuperiores, y todas ordenadas, y ſubordinadas entre ſi, teniendo en la cima, y cumbre a Dios, porque proceſſo in infinito no ſe ha de dar: y aſi a la primera cauſa ſe á de venir: eſta es la escalera de los quatro elemētos, o curioſo eſcrudiñador de naturaleza? (dize Theodoro Tarcen-
*Theod. in
catena gre-
corum in-
geneſim.* te) cuyos quatro eſcalones eſtan de tal ſuerte ordenados, que dela tier-
S. Matba. in 3. ſerm. ra ſe ſube al agua, del agua al ayre, del ayre al fuego, del fuego al cie-
lo, con cuyas influencias ſe trauan, y gouiernan eſlos miſmos elemen-
tos. Eſta es la escalera dela prouidencia diuina. O contēplatiuo (dize
ſan Machario Egepcio) porq̃ aſi como eſtádo durmiēdo Iacob, Dios
deſde el cielo cuydaua del, y le embiaua Angeles, q̃ le miraffen, aſi no
ſotros mortales morádo aqui en la tierra ſin penſarlo, ni ſaber el como,
y eſtandonos como durmiendo, y deſcuydados, aquel ſupremo Señor
por medio delos Angeles, mueue los cielos por los cielos, los elemen-
tos por los elementos, y nos prouee lo neceſſario al cuerpo, y con el
miniſterio delos Angeles Cuſtodios lo importante al alma: y por ſi miſ-
mo que en todas las criaturas aſiſte, nos es Padre cuydadofiſſimo. Eſ-
ta es la escalera de la vida humana, o philoſopho moral (dize el Mon-
*Angel. in
com. lib. 3.
Regum.* je Angelomo) por ella ſuben, y baxan Angeles, eſto es, ſe hallan mas
altos y mas baxos habitos morales, pero con ellos en ninguna manera
ſe entra en el cielo ſin Dios, q̃ como portero eſtá ala entrada del, y ad-
mite el ſolo a los q̃ entran: eſta es la escalera dela trauazon delas virtu-
*Dioni. car-
tu. in com.
buius loci.* des, o eſtudioſo dellas, dize Dioniſio Richelio, porq̃ aſi como en vna
escalera los eſcalones eſtan trauados, y aſidos, y quitado alguno, ſe deſ-
haze aquel orden y compoſicion: aſi las virtudes eſtan como en cor-
ro dandose las manos, eſlabonadas entre ſi con vna trauazon, y en ſam-
blaje tan hermoſo, que haze hermoſa, y bellíſſima el alma, q̃ las poſſee.
*D. Berna.
Epif. 254.
Epif. 341.* Eſta es la escalera dela vida eſpiritual, o mortificado (dize ſan Bernar-
do) en la qual, o baxan, o ſuben los Angeles, ninguno ſe para, porque
en ella entre perfeccion, e imperfeccion no ay medio, y aſi es neceſſa-
rio, o yr adelante, o quedarſe atras, como quiera q̃ en eſta vida, el no a-
prouechar es deſaprouechar, y el no ſubir es baxar, y en la cumbre della
eſtá Dios, por quanto el fin de la tal vida es, vnir, y juntar al eſpiritu
con Dios. Eſta es la escalera del ordē, q̃ en eſta vida de eſpiritu ſe á de
guardar: O alma, q̃ deſſeas aprouechar (dize ſan Baſilio) porq̃ aſi co-
*Baſil. Pſa.
1. in com.* mo en aquella escalera lo inferior della tocaua en la tierra, y la cumbre
daua en el cielo, y para ſubir a lo alto, era menester, q̃ poco a poco deſ-
de los eſcalones baxos ſe fueſſe ſubiēdo, aſi tãbien el q̃ cudicia crecer
cada dia en virtud, no á de querer dar vn trãco en ella, y no auiendo a
penas tomado principio, parecerle, q̃ a cōſeguido ya el fin, como quie-

ra que es dificultoso, todo lo q̄ es grande, de principante à de procurar ser proficiente, y de proficiente à de trabajar, por ser perfeto, subiêdo de virtud en virtud, como de escalon en escalõ hasta ver el Dios de los dioses en Sion. Esta es la escalera del conocimiento natural de las cosas, o methaphisico (dize Moyfes Barcephas) por la qual angeles suben, y baxan: esto es los entendimientos se exercitan conociêdo de las naturalezas, y propiedades de las criaturas, vnos mas, y otros menos, y Dios està en la cumbre como registrâdo, los que entrâ en el cielo, por quanto el fin sobrenatural con proprias fuerças, sino es con divina revelacion no le pueden saber. Esta es la escalera delas S S, o escriptuario (dize Zenon Obispo Veronense) sirviendo los dos testamentos viejo, y nuevo de largeros, y los preceptos divinos, q̄ en ellos se hallan como de escalones, por dôde los fieles obedeciendo tâ soberana Ley, van subiêdo a la bienaventurança. Esta es la escalera del camino del cielo, que ay en la Iglesia, o fiel hijo della (dize el Cardenal Cajetano) porq̄ assi como fuera dela Iglesia no vi salud, assi en ninguna parte sino en ella ay escalera de merecimîtos, y gracias, cõ q̄ se sube alos premios dela gloria. Esta es la escalera dela Encarnaciõ del hijo de Dios, o Theologo (dize S. Ambrosio) q̄ sube dela tierra al cielo de la sagrada Maria a Dios, dela naturaleza humana a la divina, y por ella suben, y baxan angeles, porq̄ estos administradores espiritus, como pajes de tan soberano Señor siempre le administraron, y sirvierõ, y en todos sus mysterios fueron assistêtes. Esta es la escalera dela santa Cruz, o Christiano (dize Eustachio Antiocheno) por la qual se sube al cielo, por tanto tomando nuestras cruces, y siguiendo este Señor Christo Iesus, que assi en la fuya murio por nuestro amor, y estrivando en los thesoros de merecimientos que alli nos alcanço, y padeciendo juntamente con el, juntamente con el reynaremos. Esta es la escalera de el Altar Christiano, o Catholico (dize Optato Milivitano) y por ella suben, y baxan angeles, por quâto los Sacerdotes, que devê ser angeles en la pureza, y son mas q̄ angeles en el ministerio con el sacrificio del cuerpo, y sangre de Christo q̄ cada dia sobre el Altar ofrecê, suben a Dios representandole nuestras necesidades, y baxan alos hõbres trayendo el remedio dellas. Y assi hablando Optato contra los Donatistas, que derrocavâ los Altares, les dize, que echauan por tierra la escaiera, con que cada dia se sube al cielo. Finalmête para que me llegue a mi intento, es la escalera dela genealogia, y linage de la humanidad de Dios, o historiador (dize Ruperco Abad) por quanto desde la Sacratissima Maria, de padre en padre, de Rey en Rey, de Patriarcha en Patriarcha se va subiêdo hasta Abraham, y suben angeles, y otros baxan, por quanto los Evangelistas, que son angeles en la vida, y angeles tambien en los ingenios, escribiendo esta divina parentela, guardan este estilo, ba-

Moyf. Barceph. lib. 3 paradisi.

Zen. de s̄o no Iacob. in catena. lepomani en. gen.

Cajeta. in c. m. b. u. i. u. s. loci.

Ambr. de Iacob Patriarcha.

Eust. in catena. lipo. in gen.

Optatus lib. 6. de natiss.

xando san Matheo desde Abraham hasta la Virgen: y subiendo san Lucas desde la Virgen hasta Adam, cabeça desta escalera humana, y hasta Dios, que afirma en ella. O que mysteriosa escalera: veamos, como empieza a baxar san Matheo por ella. *Liber generationis Iesu Christi*: dize el Santo Evangelista.

L V E G O como san Hieronymo leyó estas palabras de san Matheo, dudò, de qual delas dos generaciones de C H R I S T O hablaua, de la Eterna, o de la temporal. Y si vn tan gran Padre aqui reparò, que mucho que repare yo? Esta es la derecha Fee hijos de la Iglesia (dize san Athanasio) que creamos, y confessemos, que nuestro Señor Iesu Christo es juntamente verdadero Dios, y hombre. D I O S de la substancia del Padre, ante todos los siglos engendrado: y hombre de la substancia de la Madre en tiempo nacido. El divino Padre san Epiphanio Syro hizo vn eloquentissimo discurso de esta verdad Catholica probandola, y resumiendo en el toda la vida, muerte, Resurreccion, Ascension, acciones, y pafsiones de C H R I S T O, y con tal eloquencia, que mas parece Asiatica, que Syra: o por dezirlo mejor, mas divina que humana. Si Christo Iosus (dize Sã Epiphanio) no fuera hombre, de quien era madre la sagrada Maria? Sino era Dios, a quien llamò Señor en su embaxada Gabriel? Sino era hombre, quien estaua reclinado en vn pesebre? Sino era Dios, a quien glorificauan cantando los angeles? Sino era hõbre, quien estaua embuelto entre pañales? Sino era Dios, a quien adoravã los pastores? Sino era hõbre, a quien circuncidò san Ioseph? Sino era Dios, en cuya hõra aparecio vna estrella nueva? Sino era hõbre, a quien dava el pecho la sagrada Maria? Sino era Dios, a quien ofrecian dones los Magos? Sino era hombre, a quien tenia en sus brazos Simeon? Sino era Dios, a quien dezia, agora Señor despide a tu siervo en paz? Sino era hombre, a quien llevó Ioseph huyendo a Egypto? Sino era Dios, aquella prophesia de Egyto, Llamè yo a mi hijo: en quien se cumplió? Sino era hombre, a quien baptizó san Iuan? Sino era Dios, a quien dixo desde el cielo el Padre: Este es mi hijo muy amado, en quien yo me agradè? Sino era hombre, quien ayunó, y tuvo hãbre en el desierto? Sino era Dios, a quien baxando del cielo los angeles sirvieron? Sino era hombre, quien fue el convidado a las bodas de Canaa de Galilea? Sino era Dios, quien cõvirtio el agua en vino? Sino era hombre, en cuyas manos estavan los panes? Sino era Dios, quien con solos cinco panes, y dos peces hartò tãtas compaõas? Sino era hombre, quien dormia en la Nave? Sino era Dios, quien mandò a los vientos, y al mar? Sino era hombre, con quien comia Simõ Phariséo? Sino era Dios, quien perdonaua los pecados dela Pecadora? Sino era hombre, quien fatigado del camino se assento sobre el pozo? Si

no era Dios, quien prometio agua viva a la Samaritana? Sino era hombre, quien andava assi vestido como hombre? Sino era Dios, quien o-
brava virtudes, y milagros? Sino era hombre, quien escupio en la tier-
ra, y con su saliva hizo lodo? Sino era Dios, quien con tal colirio hizo
ver los ciegos? Sino era hombre, quien llorava en el sepulchro de La-
zaro? Sino era Dios, quien resuscitò el muerto de quatro dias? Sino
era hombre, quien yva asentado sobre la pollina? Sino era Dios, a
quien las compañías davan gloria, y honra? Sino era hombre, a quien
prendieron los Iudios? Sino era Dios, quien los arredrò, y con sola
vna palabra los postrò por tierra? Sino era hombre, quien con pescos
ones era herido? Sino era Dios, quien sanò la oreja, que cortò San
Pedro, y la restituyò a su lugar? Sino era hombre, cuya faz recebia las
salivas? Sino era Dios, quien en la faz de los Apostoles soplava el Es-
piritu Santo? Sino era hombre, quien estava delante de Pilato en ju-
zio? Sino era Dios, quien a la muger de Pilato atemoriza en sueños?
Sino era hombre, cuyas eran las vestiduras, que dividieron, y sorte-
aron los soldados? Sino era Dios, quien como el estando pendiente en
el Arbol de la Cruz, se obscurecio el Sol? Sino era hombre, quien es-
tava colgado del Madero? Sino era Dios, quien hizo temblar toda la
tierra? Sino era hombre, cuyas manos, y pies fueron enclavados? Si-
no era Dios, como se dividio el velo de el Templo, y se quebraron las
piedras, y se abrieron los Sepulchros? Sino era hombre, quien clamò:
Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste? Sino era Dios, quien
dixo: Padre perdonalos, que no saben, lo que hazen? Sino era hom-
bre, quien estava entre dos ladrones? Sino era Dios, quien dixo al
vno dellos: Oy estaras conmigo en el Parayso? Sino era hombre, a
quien dieron los Iudios hiel, y vinagre? Sino era Dios, a cuya boz tem-
blo, y temio el infierno? Sino era hombre, cuyo fue el costado, que
con lança fue abierto, de adò salio sangre, y agua? Sino era DIOS,
quien quebro las puertas del infierno, y quebrantò las cadenas? Sino
era hombre, a quien vieron los Apostoles en el Cenaculo? Sino era
Dios, como entro a ellos las puertas cerradas? Sino era hombre, cu-
yas eran las heridas de costado, y manos, que Thomas tocò con las su-
yas? Sino era Dios, a quien dixo este Apostol: Señor mio, y Dios mio?
Sino era hombre, quien comio junto a la Mar de Tiberidis? Sino era
Dios, a cuyo mando se llenò la red de grandes peces? Sino era hom-
bre, a quien vieron subir a los cielos los Apostoles? Sino era DIOS,
a quien se le abrieron los mismos cielos, y a quien adoraron los ange-
les, y a quien dixo el Padre Eterno: Asientate a mis diestras. Sino
era DIOS, y HOMBRE VERDADERO jun-
tamente, luego falsa es nuestra salud, y falsas son las voces de los
Prophetas. Pero muy verdaderos son los Prophetas, y muy verda-
deros

deros sus testimonios, pues no hablaron ellos mas, de lo q̄ el Espiritu Santo quiso dezir por su boca: Hasta aqui son palabras traduzidas del diuino S̄a Ephrem, en vn sermón de la Transfiguracion del Señor, por las quales conocemos, ser Christo Dios, y hombre, y assi tener dos generaciones, vna eterna, y otra tēporal. O que generaciones almas; en la eterna es engēdrado Dios de Dios, en la temporal dela sagrada Maria; en la eterna saliendo de Dios se queda en Dios; y Dios en la temporal baxando personalmente del cielo se quedó en el cielo, en la eterna fue entre todos los siglos engendrado, y siempre se està engendrando; en la temporal engendrose en tiempo, y vna vez sola; en la eterna adquirio vna naturaleza, que es vna en tres personas; en la temporal recibio tres naturalezas, diuinidad, alma, y cuerpo en vna persona; en la eterna és igual al Padre; en la temporal menor; en la eterna descubrese como rayo, que sale del Sol; en la temporal como fruto, que pinpolvea del arbol; en la eterna es infinito, e inmenso; en la temporal finito, y humilde: pues de qual destas generaciones habla san Matheo, quando dize: *Liber generationis Iesu Christi, &c.* Libro dela generacion de Iesu Christo, no dela eterna, que es inefable: y assi quien la declarará? significó la obscuridad desta diuina generaciō el Padre della, quando hablando en lenguaje methaphorico, dixo a su hijo, *Ex utero, &c.* como si dixera: Hijo, antes delos siglos, yo te engendré de mi substancia, pero que lenguaje es este? *Ex utero*, engendrete del vientre? Tiene por vntura cuerpo nuestro Dios? tiene vientre? O alteza de las diuinas letras, suelen pintar ellas a nuestro Dios con todos los miembros del cuerpo humano, con cabeça, cabellos, cara, ojos, niñetas, pestañas, oydos, narizes, boca, labios, lengua, braços, pies, huellas, pisadas, coraçon, entrañas, vientre. Assi lo enseña el diuino Theologo san Dionisio Areopagita, y su Scholiastes S. Maximo, oyd los testimonios, pintanle cō cabeça: *Caput eius aureū optimum*, cō cabellos, *capillis eius quasi lana mundā*, cō cara, *ostendit nobis faciem tuam*, & *salvi erimus*, cō ojos, *oculi tui vident equitatem*, con niñetas, *qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei*, con pestañas, *palpebrae eius interrogant filios hominum*, con oydos, *inclina ad me aurem tuam*, con narizes, *ascendit fumus, in naribus eius*, con boca, *os Domini loquū est*, con labios, *propter verba labiorum tuorum ego custodiui vias duras*, con lengua, *lingua mea calamus scribae*, con braços, *brachia mea populos iudicabant*, con manos, *manus Domini tetigit me*, cō mano derecha, *sede à dextris meis*, cō yzquierda, *in sinistra eius diuitiae, & gloriae*, cō dedos, *videbo celos tuos opera digitorum tuorum*, con pechos, *Deus salsi, id est, Deus uberum*, con espaldas, *scapulis tuis obumbravit tibi*, con pies, *qui apropinquant pedibus eius accipient de doctrina eius*, con huellas, *vestigia tua non cognoscuntur*, con passos, *viderant ingressus tuos Deus*, con coraçon, *inveni David secundum*

S. Dionis.
Areop. S.
Maximo.
canticorū
David. 7.

cor meum, con entrañas, per viscera misericordiæ Dei nostri, con vientre, ex utero ante Luciferum genui te. O q̃ pintura, o q̃ misterios, no aueys de entender hijos dela Iglesia, q̃ Dios tiene miembros humanos? no. Esta es heregia de los Antropomorfitas; es purissimo espiritu, es acto sin mezcla alguna de potencialidad, pero en los miembros humanos, que las divinas letras le atribuyen, de lo qual altissimamente hazen particulares tratados san Agutlin, Eucherio Obispo Lugdunense, y san Anselmo, y de cuyas flores qual abeja labrarè yo mi panal. Son grandes propiedades, y Sacramentos de Dios, symbolicamente significados; En la cabeça, la essencia dela Divinidad, principio de todas las cosas; y en los cabellos, los angeles, y todos los escogidos; en la cara, el conocimiento, que alcançamos de Dios, en los ojos, el fauor de la Gracia diuina; en las niñetas la estima, que haze de sus amigos; en las pestañas, los ocultos, y secretos consejos del; en los oydos, la promptitud, con que percibe nuestras oraciones; en las narizes, su enojo, e ira; en la boca, sus preceptos, y mandamientos; en los labios, los dos testamentos, que entre si se juntan, y cõciertan, en la lengua, el Espiritu Santo, que manifiesta los secretos de Dios, en los braços, el Hijo, y el Espiritu Santo, braços con quien obra el Padre; en las manos, el castigo, que asfienta a los pecadores; en la mano derecha, los mejores bienes, que tiene en el cielo; en la yzquierda, las riquezas, y bienes transitorios, q̃ dà en la tierra; en los dedos, los Prophetas, por quien el Espiritu Santo (dedo singular de Dios) escrivio su voluntad; en los pechos, la abundancia, con que sustenta todas las cosas; en las espaldas, el sufrimiento, con que lleva los flacos; en los pies, los Predicadores, por cuya doctrina viene Dios al alma; en las huellas, los rastros de sus Sacramentos ocultos; en los passos, la venida, que en carne mortal hizo a visitarnos; en el coraçon, el gusto, y beneplacito diuino; en las entrañas, sus ternezas, y misericordias. Pues segun esto, que significarà en estas palabras el Real Propheta David? El vientre de Dios (dize Hugo Cardenal) su substancial, el que nace con la pureza, que lo pare: Dizen san Jeronymo, y san Agutlin, ser sumamente fecundo, el que de solo su vientre, y en su vientre engendrò, y pario. Dizen algunos doctores Catholicos, ser el modo deste nacer con sumo Sacramento, y secreto: *Quod nulla investigatio, & nullus sensus possit attingere.* Que ningun sentido, ni discurso de entendimiento pueda alcançar: dize el Senador Caliodoro, pues quando David dize, *Ex utero ante Luciferum genui te.* Que el Padre antes del Luzero engendrò de su vientre al Hijo: fue dezir (quitados los velos de toda metaphora, y symbolo) que para engendrarle, y parirle, no usó de tercero como entre los hombres, sino que el solo por si fue poderoso, para engendrar, y parir vn tan grande, e infinito hijo. Auiendose en esta generacion, y nacimiento

D. Augst. de essentia diuinitis. Eucherius de formulis c. 1. & 2.

Ansel. in li. quid significat mebra indeo.

Hugo Cardin.

D. Hiero. Genetbrar dus, Ludo legioness in li. de nomine Cbris filius.

Caliodor.

por su fecundidad eficaz, e inmensa juntamente como madre, y padre pariendole humuſion, y conſubſtancial a el de ſu propia naturaleza, de ſus entrañas, y de ſu propia ſubſtancia: y porq̃ uſe de las palabras de ſan Ieronymo: *De medulis diuinitatis eius*: de las medulas de ſu diuinidad, y eſto naturalméte aunque por modo oculto, y ſecreto, no eſcudriñable, y antes del Luzero, antes dela creacion de todas las eſtrellas, antes de todos los tiempos de todos los ſiglos: eſto es, por dezirlo en vna palabra, en la miſma Eternidad. Siendo pues eſta generacion eterna tan remontada de todos los entendimientos criados, y por ellos de todo punto incomprehenſible, no entendio della ſan Matheo, quando dixo: *Liber generationis Ieſu Chriſti*. Pues de qual? dela temporal, y humana: y aſi deſpues deſtas palabras añade el Evangeliſta la parentela deſte ſeñor ſegun la carne diziendo: *Filij David, Filij Abraham*.

4 9.

DOS Libros hallo yo en la ſagrada Eſcriptura de ſemejantes titulos, aunque en la ſignificacion muy ſemejantes, y entrambos ados los primeros de los dos teſtamentos, viejo, y nuevo: el vno el Genetiſ: y el otro el Evangelio de ſan Matheo; aquel ſe intitulò, como parece en el quinto capitulo: *Liber generationis Adam*; y eſte ſe llama: *Liber generationis Ieſu Chriſti*. Que traças pues fuerõ las de la ſabiduria de Dios en querer, q̃ el primer libro del viejo teſtamento ſe llamafſe libro de la generaciõ de Adam: y el primero del nuevo, libro dela generacion de Ieſu Chriſto? Que traças diuinas y myſterioſas; todo es para nueſtro biẽ hijos dela Igleſia, humillarnos con la lecciõ de aquel, y hazernos agradecerlos cõ la deſte; yo me declaro. Del eſcutor Praxiteles (dize Eliano) q̃ en vn miſmo tiempo yva juntamente labrádo dos figuras de bulto, vna ſegun el parecer del vulgo, otra ſegun las traças de ſu Arte: de fuerte q̃ en hazer la vna ſegnia, lo q̃ le dezian, los q̃ entravã en ſu taller: y como el q̃ mas ignore, mas hiable, ſi vno dezia; biẽ yrã los traços de la ropa aſi: ſi otro añadia; la poſtura del braço yra bien deſta manera, luego Praxiteles lo hazia aſi. Pero en labrar la otra, aprovechoſe delas reglas de ſu Arte: y como ſalieſſe la vna por eſtremo hermosa, y la otra por eſtremo fea, y juntas las ſacaſſe ala plaça a viſta de todos, dela vna como de motivo de riſa ſe burlauã, y dela otra ſe admirauan, como de coſa muy perfeſtamente acabada. Entonces Praxiteles dixo: Veyſ eſta imagé, de q̃ burlays? pues voſotros la hiziftes, pues por el parecer vueſtro ſe labró: y eſta otra q̃ encareceys, obra es mia, pues ſegun las reglas de mi Arte la è ſacado. Ingenio grãde el de eſte eſcutor, pone las dos imagines juntas, para que con la fealdad dela vna, cõpraſſemos la hermoſura dela otra, y mejor echaſſemos de ver la ignorãcia del vulgo, y el ingenio de Praxiteles: no es à ya dado en el alma vn reſplãdor, dele que por eſto quiero dezir? Dos libros quiere la ſabiduria de

Dios,

Dios, aya en la Iglesia vno intitulado dela generaciõ de Adã, y otro llamado dela generaciõ de Iesu Christo, para q̃ leyendo en aquel la fealdad de la culpa en que nos dexó Adã, y en este la hermosura dela gracia, q̃ nos merecio Christo, aborrezcamos el ser hijos dela generacion del primer Adam, y agradezcamos, el ser descendientes dela generacion de Christo: para q̃ leyendo en aquel como Adã con temeridad se quiso hazer Dios: y en este como por hazer Dios al hõbre Dios, se quiso hazer hõbre, abominemos la soberbia del vno, y abracemos la humildad del otro: para q̃ leyendo en aquel como Adã estendiendo sus manos a la fruta del arbol vedado, nos enemistó a todos con el Padre eterno, y en este como estendiendo Christo sus brazos en el Arbol de la santa Cruz, nos reconcilió con el, glorifiquemos a Dios, que si vno nos perdio, otro nos ganó, para que leyendo en aquel como por vn hõbre, q̃ fue Adã, entró la muerte en el mundo: y en este como por otro hombre, q̃ fue Christo, entró la vida: y que por la inobediencia de Adã todos fuymos constituydos pecadores, y por la obediencia de Christo somos constituydos justos, nos desnudemos del hombre viejo, y nos vistamos del nuevo, aborreciẽdo la culpa, y amado la gracia. Alto Moyses intitula vuestro libro, libro de la generacion de Adam, que su leccion nos dejarretará los brios de nuestra sobervia: y vos Matheo intitula el vuestro: *Liber generationis Iesu Christi*, para que leyendo en el conozcamos, lo que a Christo devemos, y conociendolo se lo agradezcamos, y agradeciendoselo lo amemos, y amandole lo sirvamos.

5 6.

A Ntigua questió es en este lugar, porq̃ siendo primero Abraham que David, dixo primero Filij David, y despues Filij Abrahã: a lo qual respõdo con Ruperto, q̃ como Christo desheasse tanto, ganar, y atraer a si a los pecadores, se preciò mucho de la liga, con que se atraen, q̃ es la santa virtud de la Mansedumbre diziẽdo de si mesmo: Deprended de mi, que soy humilde, y mäs de coraçon: y por esta misma causa quiso q̃ el mundo entendiessẽ, q̃ sus antecesores, de quiẽ el segun la carne decia, fuesen excelentes en esta virtud, y como entre todos ellos se estremasse en ella David, cõforme aquello q̃ su hijo Salomõ dixo del: Acuerdate señor de David, y de toda su mäsedumbre, esto es de su perfeta mäsedubre: de aqui es, q̃ lo puso por cabecera de su linage, y aun esta por ventura es la bendiciõ, q̃ alcançò este Propheta por la mansedumbre, con q̃ sufrio la maldiciõ de Semey. Yva David por el arroyo delos Cedros huyendo de su hijo Absalon, y el traydor de Semey su criado yva por vna ladera de vn monte blasfemandole: y como los que cõ David yvã, quisiesse poner las manos en el dioxelos: Tate, no toqueys a Semey dexalde, que me maldiga: *Si fortè aspiciat Dominus afflictionem meam, & redat mihi bonum pro maledictione hac*. Si por ventura mira Dios mi

affliccion,

afliccion, y por esta maldicion me dà alguna bendicion? En el qual lugar emos mucho de considerar, q̄ en los antiguos Textos Hebreos (como advierte Pedro Galatino) dize aqui. *Si fortè aspiciat Dominus afflictionem suam.* Dexad, que me maldiga, Semey, si por ventura mira aqui Dios su afliccion, y trabajo. Yo se, que Dios à de ver aqui en este arroyo por su casa, lo que yo veo por la mia, se q̄ à de ver por su hijo, lo q̄ yo experimento en mi persona: y asì dexad, q̄ me maldiga Semey, por si ve Dios aqui su afliccion? Que lêguaje es este? Que afliccion es esta de Dios, y trabajo? O misterio grande, y diuino. Dauid en esta ocasion asì como en otras muchas era figura de Christo, Absalõ del pueblo Iudayco, Semey del traydor de Iudas: y aquel yr asì Dauid afligido por el arroyo delos Cedros, imagé dela afliccion q̄ alli avia de passar Dios humanado. Pues como Dauid, bien como tan gran Propheta viessè con ojos profeticos, en lo q̄ alli padecia, lo mucho que enel mismo arroyo avia de padecer Christo sièdo llevado preso por el traydor de Iudas, y la paciencia, con que le avia de sufrir, ardièdo en espiritu dize. No toqueys a Semey: si Dios en este lugar à de sufrir a Iudas, porq̄ siendo yo va gusano no sufrirè aquel traydor de Semey? no le toqueys: *Si forte aspiciat Dominus afflictionem suam.* Si por ventura en la afliccion q̄ yo aqui tēgo, mira Dios, la que el aqui à de tener: y enel trabajo que yo sufro, ve el q̄ à aqui el à de sufrir: y considerando la paciencia que tengo con Semey, por imitar, la que en este lugar à de tener con Iudas, se apiade de mi. *Et reddat mihi bonum pro maledictione hac.* Y por esta maldicion me dè bendicion. Y como que se la dio, y tal como buena, pues le puso el primero de su linage diziendo por san Matheo: Filij David, y despues Filij Abraham. Pero dexando de escudriñar mysterios, saquemos vna o dõs consideraciones morales de esta lista del linage de Christo, reformando las de nuestras costumbres.

Y Sea vna, el considerar (lo qual observò nuestro doctissimo Lira) q̄ entre los muchos Reyes, q̄ aqui se cuentā, a solo vno dio este titulo san Matheo, q̄ fue Dauid: *lesse autē genuit Dauid Regē, Dauid autem Rex genuit Salomonem.* Que fue la causa desto, sino q̄ solo Dauid por sus prendas no cõparables merecio, tener tal nombre; y aun agora caygo en ser muy verdadero el dicho de el otro truhan de Claudio Neron, el qual no sin agudeza dezia, q̄ todos los rostros de los buenos Principes del mundo se podian retratar en vna pequenuela piedra de vn anillo, significando quan pocos eran. Quisiera yo agora Christianos mios, tener palabras, con que al viuo pintaros los escozimientos de conciencia, los desafios siegos de animo, los trabajos del cuerpo, y los peligros de vida, q̄ en la tyara, enel capelo, en la mitra, y en todo govieno se hallā, para poner con esto acibar a los deseos. Quiē no sabe, q̄ es vna vida

mas llena de hiel que de miel? Que gusto puede auer en el gouierno, adonde si soys graue, huyen: si familiar, os menosprecian: si justiciero, os llaman cruel: si misericordioso, os notan de remisso: si liberal, no os lo agradecen: si guardoso, os murmuran: si no hablays, os llaman rustico: si hablays, os cogen palabras: adonde toda seueridad es peligrosa, toda buena obra no agradecida, las lisonjas muchas, las verdades pocas, los engaños sin numero, los desengaños ningunos, los halagos publicos, y ocultos los odios, ya donde ninguna cosa, que hagays, dexa de ser materia de murmuracion a los inferiores. Como de clarissimos Varones (dize Plutarcho) porque a Alcino Atbeniese le notarõ los suyos, que se saboreaua quando bebia: A Scipion Africano, que dormia mucho: A Lucilo, que cenaua regaladamente: A Iulio Cesar, que se rascaba la cabeça con vn dedo, pues que vida puede ser, la que no os dexa rascar con libertad? Significó el Espiritu Santo (si yo no me engaño) esto en sola vna palabra Hebrea, que es *Ros*, dandole varios significados, porque significa cabeça, como 4. Regum. 4. *Caput meum doleo*. Y principe, como numeror. 13. *Mittens principes viros*. Y pobre miserable, como 1. Regum. 2. *Dominas pauperem facit, & ditat*. Y significa hiel y veneno, como Gen. 3. 2. *Vua eorum vua felis, venenum aspidum in sanabile*. Y amargura, y desabrimiento, como Osee 10. *Et germinabit quasi amaritudo iudicium*, en todos los quales lugares se pone esta palabra original *Ros*, mostrando el Espiritu Santo, que pues vna mesma palabra significa cabeça, principe, y pobre, y hiel, y veneno, y amargura, entendemos, que el ser cabeça, y principe, es ser pobre de contentos, y toda su vida vna hiel de cuydados, y vna amargura de quejas, no pudiendo contêtar a todos, andâdo los mas descõtêtos del. Muchos son los Reyes, los Cardenales, y Obispos, q̃ vemos: pero por la alteza de virtud q̃ deuián en semejâtes estados guardar, pocos vemos, q̃ mereçcâ este nõbre. De todos los Reyes, q̃ aqui ay, de solos tres dize el Ecclesiastico, que fuerõ buenos, David, Ezechias, y Josias, y destos solo David merece nombre de Rey, y aun David, sabemos los tropeçones, que dio, y las caydas, que el cetro y coroa le ocasionaron, quien pues quiere ya beber los aciuares del Caliz del gouierno, y mando del mando? O grandeza, y quan peligrosa que eres?

O Frecese tambien aqui, considerar la poca constancia. Del Rey Syro refiere Cedrino, que como estuuiesse desvanecido con la gloria de algunas vitorias, que auia alcançado, hazia venir en su carroça, quando salia en publico, alguno de los Reyes, de quien auia triunfado, pensando altriuo, y cruel: y como vno de aquellos miserables Reyes asido de vna prudente melancolia boluiesse de quando en quando la cabeça, y mirasse a las ruedas, y assi la carroça se detuuiesse, Syro le preguntó

guntóle la causa desto: y el le respòdio. Miro o Rey estas ruedas, y sus movimiétos, y considero en ellas toda la inconstancia de las cosas humanas, y consuelome, con que lo baxo dellas buelve a lo alto, y lo alto cae a lo baxo, y que así podra ser, que tu desta felicidad vengas a esta mi miseria: e yo desta baxeza, en q̃ me veo, buelva a mi alteza, pues todo es rueda, y todo rueda. Que bien dicho. Parece, que auia leydo las palabras de David: *Domine pene illos ut rotā*. Dezidme los eruditos, leydos en historia diuina, y humana, profana, y eclesiastica, no aveys notado, como siempre de cien en cien años à auido mudâças de estados, Reynos, Imperios, Monarchias. Desde Christo hasta agora se cuentan mil y sey cientos años, y así an passado diez y seys siglos, pues en qual dellos no se an visto estas novedades, y mudanças. Id discurrendo cō migo. En el primero siglo empeço a caer la falsa religion de los Idolos por el nuevo Reyno, y sacratissima Religion de Christo, q̃ durarà para siempre: y a los cien años vino el Imperio Romano a poder de estrágeros, pues Nerva, Trajano, Adriano, todos tres Españoles fueron Emperadores, diziendo el otro Poeta Claudiano, q̃ si las otras provincias davā a Roma oro, y plata, y diversos tributos, España les dava Emperadores, que la governassen. En el segundo siglo desechò el Imperio Portico: empeço otra vez de nuevo el Persiano, por quanto quitando la vida Artaxerges Persa a Artábano Portico, restituyò a los Persas la gloria del Imperio, que avia perdido. En el tercero se trasladò el Imperio Romano de Emperadores Gentiles, a Emperadores Christianos, Constancio, Constantino Magno, y así otros: en quien se continuó hasta los Turcos. En el quarto el Imperio Romano se dividió, y como q̃ se desquartzizo, saliendo del nuevos Reynos en Francia, España, Inglaterra, Italia, Africa, Asia. En el quinto de todo punto se acabò el Imperio Occidètal hasta Carlo Magno, porq̃ en solos los Griegos, o por dezirlo mejor, en solos los Cōstātinopolitanos se resumio, y estrechò. El sexto, levantose la maldita seta de Mahoma, la apostasia delos Sarrazenos, el nuevo y horrendo Imperio de los Miramamolines, cercenado el Romano: y de todo punto destruydo otra vez el Persiano. En el septimo nacieron nuevos, y diversos Reynos, y Sultantias de Sarracenos, Alarbes, Turcos, y Moros, y se derramarò por la India, Asia, Syria, Egipto, Libia, Africa, España, donde acabádose el Reyno delos Godos empeço el delos Infieles, cuyas reliquias aun oy nos duran. En el octavo instituyò el Papa Leon Tercero el nuevo Imperio Occidental, permanecièdo entre los Franceses por cien años, q̃ fuerò entre ellos Emperadores Carlo Magno, Ludovico Pio, Lotario, Ludouico segundo, Carlo Calvo, Carlo Gresso, Arnulfo. En el noueno el mesmo Imperio se pasó delos Franceses a los Alemanes, adonde agora està, dando cañi las vltimas boqueadas. Auiendo sido esta translacion bien triste, y

llorosa para la Iglesia, como lo testifican los Enríquez, Contrados, Fe-
dericos, y otros Emperadores, q̄ con sus errores, vicios, inobediencias,
y demasías, hã sido como agote para ella. Enel decimo, q̄ fue a los mil
años de Christo, nacieron los nuevos Reyes de Polonia por Boleslao el
de Vngria: por el Rey santo Estevan el de Bohemia, y otras tierras sep-
tentrionales. En el de mil y ciento fueron fundados nuevos Reynos de
Christianos Occidentales, particularmẽte Franceses en Asia, Syria, Lu-
dea, siendo criado por primer Rey de Ierusalen Godofredo de Bullõ.
Enel de mil y dozientos se descubrio vn Barbaro, y nuevo Imperio de
vna gente no conocida llamada Tartaros, con gran perdida de todo el
Oriente, y en particular del nõbre Christiano, e Imperio del Preste Iuã.
Enel de mil y trezientos salio a luz del medio de las tinieblas el nuevo
Imperio fiero, cruel, esclavo delos Otomanos, para confusion, afrenta,
ignominia, y destruycion de muchos Christianos. Enel de mil y quatro
cientos nacio como de repente en Syria el nuevo Imperio del Tamor-
lã, que fue algun freno de la fiera Turquesca: pero apenas nacio, quã-
do luego murio. Enel de mil y quinientos, como que salieron, y brota-
ron de diversas partes del mundo nuevos Imperios, del Sol en la Pers-
ia, de los Xarifes en Fez, y Marruecos, delos Portugueses en la India,
delos Castellanos en el nuevo mundo. Pues de las novedades del de
mil y seiscientos sean testigos Inglaterra con vna muger por Papa. O
que novedad? O que abuso? Alemania inobediente a la Iglesia. Olãda
y Gelãda de escosas de sacudir el yugo de su Señor natural. Francia cõ
muerte de tãtos Reyes, y de la Casa Valoisia. Florẽcia de Señora escla-
va. Ferrara restituyda a la Sede Apostolica. Portugal sujeta a Casti-
lla. Iapon dando obediencia al Pontifice. O Christianos mios? pues sa-
bemos, que de cien en cien años ay estas mudanças de Estados, y Rey-
nos, aora, aora, que estamos en los principios del siglo diez y siete, pi-
damos con veras a nuestro Dios, lleguen ya nuestras vezes, y q̄ puedã
ya las armas de los Christianos contra los infieles, y que se cobren los
Reynos, que la Iglesia ha perdido, y que triunfe la Fee, y se acabe la he-
regia, y viva C H R I S T O, y muera el Antecristo. Quien no
conoce deste discurso, ser los Imperios, y Monarchias tan inconstan-
tes como la rueda? Dixo bien Platon, que son tales los buelcos, y
trastumbos que el mundo dà, que ni ay açada sin Cetro, ni Cetro sin
açada: y vemoslo claro en la corriente de este linage de Christo. De
Pastor fue David Rey, y vna prosapia Real como la suya, viene a parar
entre la açuela, y la asierra, en vn carpintero pobre como Ioseph, ma-
rido de la sagrada M A R I A: De qua natus est I E S V S,
qui vocatur C H R I S T V S. Alto almas, circulo quiero
hazer

Pro Natiuitate Virginis Mariae.


hazer de mi sermon, empeece hablando dela Virgen; quiero acabar hablando con la Virgen.

6. 8.

O EVA diuina verdadera Madre de los creyêtes: O Rebeca esposa del diuino Israel: O Abigail desenojadora del celestial David: O Ester, que amansas al soberano Assuero: O Iudic, que cortas la cabeza al infernal Olofernes. Propisciatorio, en que Dios se reconcilia cō el pecador. Tu eres Castillo fortissimo, dentro de cuyos muros estan seguros, los que alli se acogen. Tu fidelissima defensora de todos los que te alaban. Tu resplandeciente nuue, que templas el ardor de nuestros apetitos: Tu rocio deleytable, que apagas el fuego de nuestras cudicias. Tu llaue esmaltada de piedras preciosas de virtudes, q̄ abres las puertas de el Parayso. Tu Flor entre las espinas, y Rosa de los Valles, q̄ alegras los ojos, delos q̄ te mirã. Tu fuente del Parayso. Tu pozo delas aguas viuas. Tu Tropo del verdadero Salomon. Tu vaso purissimo, vazio de toda amargura, y lleno de consolacion. Tu dulce nombre: o Maria dulcissima, recrea los cansados. Tu sereno resplandor alumbra los ciegos. Tu suave olor de virtudes alegra los gustos. El bendito fruto de tu Virginal vientre harta los bienaventurados: no nos deseches Señora, aunque seamos, los que tu sabes, que somos: oye a estos miserables, que te llaman: socorre a estos pobres, que te buscan: ayuda a estos fieles, que en ti tienen puesta su esperança: da ayuda al gran Prelado desta Iglesia. Ruega por el pueblo: interuiene por la Clerezia: intercede por el deuoto linage de las mugeres: experimenten todos tu fauor, los que celebran tu santa Natiuidad: alcançando les gracia, con q̄ gozen dela Gloria:

A M E N.



 L A V S D E O. 

